

## El uso de la señal de oprobio

1.

“Me rehusé a salir de la casa. ¡Yo no voy a usar la estrella amarilla! Yo no voy a aparecer en público con un distintivo de judía. Yo sabía que estaba siendo lastimada y ultrajada cuando me hacían una marca manifiesta, hacían de mí un ejemplo, con una cosa destinada a ponerme aparte y a humillarme.

Livia Bitton Jackson (13 años), Hungría Tomado de: Tatelbaum, Itzhak B.,  
A través de nuestros ojos, Yad Vashem, Jerusalén, 2014, pág. 73.

2.

“Se publicó un decreto que hacía obligatorio para todos los judíos llevar un brazalete amarillo para su identificación. Yo llevo ahora un distintivo amarillo que me señala como judío...Era yo tan diferente que se necesitaba una marca de modo que cualquiera pudiera darse cuenta: ‘¡Allí va un judío!’

Sara Plager Zyskind (12 años), Lodz, Polonia Tomado de: Tatelbaum, Itzhak B.,  
A través de nuestros ojos, Yad Vashem, Jerusalén, 2014, pág. 74.

3.

Eliahu Rozanski, que había sido miembro del batallón “Banir” y más tarde de la Organización Judía Combatiente, muerto durante la rebelión del gueto de Varsovia, relató: “¡Una cinta! ¿Cómo es posible llevar una cinta? La cinta me quemaba el brazo. Sentía como si tenía puesto un collar. Me asaltó la angustia. Por las noches no podía conciliar el sueño. Sentía estar en peligro constante. En la calle miraba para todos los lados. Tenía los nervios constantemente en tensión.”

E\* “Banir”, negued hazerem, N° 2 feb.-marzo 1941. (de: Itonut hamajteret hayehudit bevarsha [Periódicos de los movimientos juveniles]), pág. 87.

Ester Lurie - Una joven con la estrella  
amarilla, 1956

Tinta sobre papel | 36.4x25.3 cm.

Colección del Museo de Arte de Yad Vashem, Jerusalén

